



Revelan rutinas de grandes escritores

Mario Vargas Llosa tiene su día organizado como un reloj. Despierta temprano y lee durante una hora. Después sale a pasear o trotar y de regreso revisa la prensa. A las nueve de la mañana está sentado en su escritorio y, rodeado de figuritas de hipopótamos, trabaja hasta el mediodía. Por la tarde visita alguna biblioteca en busca de tranquilidad y silencio.

Esa es la rigurosa disciplina del autor de *La Fiesta del Chivo*, según cuentan los académicos españoles Angel Esteban y Raúl Cremades en *Cuando Llegan las Musas*, libro publicado por el sello Debate que relata los métodos de trabajo y las manías de 16 destacados autores hispanoamericanos. Ellos sostienen que estas curiosidades permiten entender el proceso creativo de cada uno de los escritores. Mientras Vargas Llosa parece un aplicado estu-

dante, Gabriel García Márquez cree en toda suerte de objetos mágicos y para trabajar necesita tener en su escritorio un ramo de flores amarillas, que son surtidas por su mujer, Mercedes. Al autor de *Cien Años de Soledad* le gusta someter sus textos a la opinión de amigos y puede gastar 500 hojas para escribir un cuento de 12 páginas.

El argentino Jorge Luis Borges adquirió la costumbre de tomar un baño de tina después de despertar, y en esa especie de "estado de ingravidez" analizaba si el sueño que había tenido durante la noche le servía para escribir un cuento. Isabel Allende mantiene la cábala de comenzar sus libros el 8 de enero, día de la muerte de su abuelo, y trabaja rodeada de flores, incienso y velas encendidas para ahuyentar el tedio y atraer los buenos espíritus. Y José Saramago escribe rigurosamente dos carillas diarias. *Né más ni menos*

Un novelista de mano izquierda [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un novelista de mano izquierda [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile